

¿Y por qué no?

Productos de segunda mano



Cada español genera 464 kilos de residuos al año según Eurostat, la oficina europea de estadísticas. Entre esos residuos, hay cosas que no pueden usarse por segunda vez para sus fines originales. Por ejemplo, una lata de sardinas vacía ya no sirve para guardar más sardinas y lo ideal sería reciclar su material para fabricar nuevos productos. Sin embargo, otras cosas que desechamos están en perfectas condiciones o podrían estarlo con un ligero repaso: aparatos que todavía funcionan, ropa que se nos ha quedado pequeña, juguetes que los niños dejan de usar al crecer... Deshacerse de estos “residuos” de un modo que permita reutilizarlos es la mejor de las opciones posibles, por encima incluso del reciclaje. ¿Por qué? Por muchas buenas razones.

Por un planeta más limpio

Cuando usted lleva sus residuos al punto limpio y todos los pasos posteriores se dan correctamente (por ejemplo, no se roban y desguazan los electrodomésticos

Darle una segunda vida a los productos usados es mucho más que una anécdota. Es una buena acción, un ahorro, un favor al medioambiente, una ayuda a la marcha del país... No exageramos.

en un descampado), los residuos llegan a plantas especializadas donde se separan sus materiales de forma segura y se recuperan para nuevos usos. Esto es infinitamente mejor que tirarlos indiscriminadamente al vertedero. Pero no podemos ignorar que el reciclaje es una actividad compleja que a su vez exige recursos y causa un impacto ambiental considerable (consume energía, libera contaminación...).

Ahora bien, si los residuos se reutilizan, perdiendo la condición de residuos y reconquistando la de “productos”, aunque sean de segunda mano, se amortiza a fondo el esfuerzo ambiental y humano hecho para obtenerlos y se pospone todo lo posible su reciclaje final. Además, cada producto de segunda mano que se usa es un producto nuevo que deja de fabricarse, lo que también repercute en una menor explotación de los recursos y un menor impacto ambiental.

Por nuestra economía

Por desgracia, la reutilización en España es poco común y también lo es el reciclaje pese a llevar años fomentándose. A diferencia de lo que ocurre en países como Alemania o Dinamarca, donde el concepto “vertedero” está fuera de lugar y todos los residuos reciben algún tipo de tratamiento específico, en España, más de la mitad de los residuos acaba enterrada en los vertederos y con ella un montón de materias primas que estamos importando simultáneamente. Nos referimos a metales preciosos, como el oro o la plata, y a sustancias escasas que se precisan para fabricar aparatos electrónicos y otros bienes de consumo. Es decir, que nuestro país es deficitario en muchas materias primas que primero importa con gran esfuerzo y luego se permite el lujo de enterrar en la basura.

El reciclaje ayuda a recuperar una parte de esas materias y la reutilización reduce nuestra necesidad de ellas, haciéndonos menos dependientes de terceros países y más autosuficientes.

Además, al reciclar y reutilizar se impulsa la economía sostenible, cuya conveniencia (con urgencia) está fuera de discusión a estas alturas.

Por los demás

Si usted tiene un traje de chaqueta que se le queda pequeño o un teléfono móvil que le sobra, puede facilitar su reutilización de varias formas: regalárselo a alguien, intercambiándolo por otra cosa, poniéndolo a la venta o donárselo a una entidad especializada.

Hay escaparates virtuales donde los particulares pueden vender o regalar su “mercancía”; por ejemplo, Ebay, Nolotiro o Segundamano. También pueden llevarla a comercios dedicados a la segunda mano como Cashconverters. La otra opción es donarla a un centro especializado (Aeres, Cáritas, Roba Amiga...), lo que tiene muchos alicientes, tanto para quien dona como para quien acude a comprar algo que necesita.



No tire productos en uso: puede regalarlos, venderlos o donárselos a una asociación especializada en reutilización

QUE EL VERTEDERO PASE A LA HISTORIA

El mejor residuo es el que no existe, pero hacen falta muchas medidas para llegar a una reducción drástica de los residuos.

Alargar la vida útil

El año pasado se aprobó el Programa Estatal de Prevención de Residuos 2014-2020, que subraya la necesidad de alargar la vida útil de los productos. ¿Cómo? Impidiendo la obsolescencia programada (o sea, la fabricación hecha exprreso para durar poco tiempo), haciendo que los aparatos sean fáciles de reparar y que sus recambios se vendan durante más tiempo...

Promover la venta, el trueque y las donaciones

Hay que facilitar las cosas a quien quiere deshacerse de un producto en uso de una forma que permita reutilizarlo. También hay que cambiar la mentalidad del comprador y hacerle perder el miedo a los productos usados. Por ejemplo, ¿necesita usted el último modelo de nevera para una casa de veraneo que usa apenas un mes al año?

Reciclaje, último recurso

El reciclaje ha sido hasta ahora la niña bonita de las políticas europeas de gestión de los residuos. Pero debe mejorar su rendimiento y reservarse para los productos que han agotado definitivamente sus posibilidades de ser usados.



Los puntos limpios deben mejorar para preservar los aparatos en uso



El 10 % del oro mundial, el 30 % de la plata y el 50 % del antimonio se utilizan para fabricar productos electrónicos

EL EJEMPLO DE AERESS

La mayor parte de los puntos limpios están orientados al reciclaje y no suelen separar los aparatos que pueden reutilizarse. Muchas veces hay que depositarlos a la intemperie o arrojarlos a un contenedor, de modo que se estropean sin remedio antes de que pueda valorarse si aún les queda cuerda. Por eso, es mejor llevarlos a una entidad dedicada a la reutilización, como AERESS, la Asociación Española de Recuperadores de Economía Social y Solidaria (www.aeress.org). El procedimiento es más o menos este.

1 Se acuerda la entrega

Si tiene un artículo que ya no le sirve (ropa, enseres, aparatos eléctricos o electrónicos...) puede llamar a AERESS y acordar su entrega. Es posible que acudan a su domicilio y hagan la retirada de forma gratuita, aunque a veces le cobrarán si se llevan también objetos no reutilizables o el acceso es complicado.

2 El residuo se trata

Las entidades que forman parte de AERESS repasan los aparatos siguiendo el protocolo que venga al caso: test de seguridad eléctrica, prueba de funcionamiento, eliminación de datos personales, extracción o actualización de software, reparación, higienización, limpieza... Por último, se preparan para su venta o donación y se etiquetan.

3 Se vende con garantía

AERESS vende los productos ya tratados con una etiqueta que recoge toda la información de las comprobaciones y operaciones a las que ha sido sometido y una garantía de entre 6 y 12 meses. Sus tiendas de segunda mano están presentes en muchas regiones de España.



En las tiendas se ofrecen artículos de todo tipo.



Se estudia lo que cada aparato precisa para tener una segunda vida.

A diferencia de lo que ocurre con la reutilización directa, donde el producto cambia de manos tal cual, en estos centros se hace una preparación previa (limpieza, comprobación del funcionamiento, ajuste...), lo que supone una garantía para el cliente; vea *El ejemplo de AERESS*, en el recuadro de esta misma página. Además, se trata por lo general de empresas con vocación social, que emplean a personas con dificultades para integrarse en el mercado de trabajo. De hecho, otro de los aspectos interesantes de la reutilización es que genera puestos de trabajo. Según algunas fuentes, más que el reciclaje. La red francesa ENVIE, por ejemplo, estima que la reutilización de 1.000 toneladas de residuos genera 35 puestos de trabajo y su reciclaje, 7. La agrupación europea RREUSE cifra entre 15 y 20 los empleos que crea la recogida y clasificación de 1.000 toneladas de residuos textiles. Facilitar la reutilización, por otra parte, permite a personas con pocos recursos adquirir productos a bajo precio.

Por usted ¡Anímese!

Reutilizar no solo resulta satisfactorio por la contribución que supone a la economía sostenible sino por los beneficios económicos que tiene.

Nuestra encuesta demuestra que quien recurre a la segunda mano queda muy satisfecho en 2 de cada 3 ocasiones y que las compras transcurren sin problemas en un 90% de los casos. No importa que el vendedor sea un desconocido: solo el 14% de las compras entre particulares se hacen a familiares o amigos.

La mayoría de los españoles asegura que compraría productos de segunda mano, aunque solo un 35% lo ha hecho en los últimos 12 meses, pues no todos han tenido la oportunidad o la necesidad de hacerlo. También hay un 14% de personas que ha intercambiado un producto usado en el último año y un 27% que lo ha vendido, luego la idea va cuajando. Los más adeptos a la segunda mano están en la treintena y tienen estudios



Dos tercios de los españoles que han hecho compras de segunda mano están muy satisfechos

Nuestra encuesta

En mayo de 2014 hicimos un cuestionario electrónico a nuestro panel de socios y recibimos 1.293 respuestas válidas. Se trataba de conocer sus opiniones y experiencias relativas a la compra de productos de segunda mano, excluidos los coches y las viviendas.

¿HA COMPRADO ALGÚN PRODUCTO DE SEGUNDA MANO EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES?



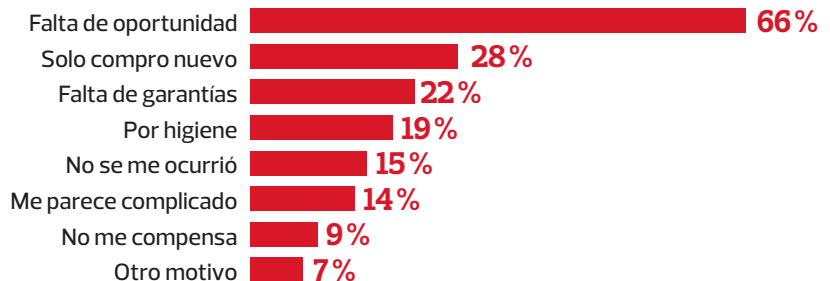
¿QUÉ PRODUCTO USADO COMPRÓ?



¿A QUIÉN SE LO COMPRÓ?



¿POR QUÉ NO HA COMPRADO NADA DE SEGUNDA MANO?



secundarios o superiores; los más reacios, de 50 años para arriba, pocos estudios y situación económica desahogada.

Los productos más apetecidos son los libros, los artículos deportivos y los aparatos electrónicos.

Un 87% de nuestros encuestados reconoce que el ahorro es su razón principal para comprar productos usados. Se citan menos las razones ambientales (20%) o el interés por el consumo colaborativo (15%). En definitiva, parece que la gente ve con buenos ojos la compra de segunda mano, pero faltan estímulos para pasar a la acción. Dar a conocer las ventajas ambientales y sociales puede ayudar, igual que hacer más visibles las garantías de los productos y los procesos de control previos a la venta.

La reutilización va en serio



La reutilización se ha ido abriendo camino sin ayuda de la ley, como demuestran asociaciones del tipo de AERESS o Millorquenou. Pero la ley debe ayudar.

De hecho, si prospera en sus actuales términos el proyecto de Real Decreto sobre Residuos de Aparatos Eléctricos y Electrónicos, podemos estar satisfechos. Para empezar, se ha fijado la obligación de reutilizar el 5% de los residuos depositados en los puntos limpios, al igual que ya existía un objetivo para el reciclaje.

Conseguirlo pasa por mejorar la calidad de la recogida y hacer posible desde el principio la selección de aparatos susceptibles de vivir una prórroga.

Ahora es importante vencer la resistencia más o menos velada de la industria a la reutilización y desmontar los argumentos sin fundamento. Es cierto, por ejemplo, que una nevera nueva consume menos que una vieja, pero no puede ignorarse el impacto ambiental que causa la fabricación del aparato nuevo, evitable mientras se apura la vida del usado.